



El borde de la cancha: el deporte como patrimonio para revalorizar la memoria obrera del Barrio San Eugenio

The perimeter of the cancha: Sports as heritage to revalorize the memory and identity of San Eugenio

María del Pilar Lira Brown

Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, Escuela de Arquitectura
mplirab@gmail.com
ORCID 0009-0008-6609-144X

RESUMEN: El siguiente artículo conduce una reflexión patrimonial en torno a la memoria e identidad rescatada del barrio obrero de San Eugenio en una discusión de temáticas patrimoniales que protagonizan el rol del deporte como gestor y activador de una comunidad.

Desde el reconocimiento de la influencia sociocultural del Club Deportivo Ferroviario en las dinámicas barriales, iniciativa impulsada en un principio por la Empresa de Ferrocarriles del Estado (EFE), y la revisión de la desvinculada escena urbana que se produjo debido a su decaimiento y destrucción, se intenta construir un relato de cohesión socio cultural a través de la interpretación del término quechua cancha. Este representa la cualidad de estos grandes espacios como superficies que admiten múltiples actividades y que protagonizan la funcionalidad de sus límites como bordes vivos de actividades populares, que en el caso de San Eugenio aseguraron la consolidación de la memoria e identidad del barrio.

PALABRAS CLAVE: Deporte; Patrimonio; Barrio San Eugenio; Memoria e Identidad

ABSTRACT: This article undertakes a reflection concerning the rescued memory and identity of the working-class neighborhood of San Eugenio, discussing themes related to its heritage that highlight the role of sport as a catalyst and activator of a community. From recognizing the sociocultural influence of the Ferroviario's Sports Club in neighborhood dynamics, an initiative propelled by the State Railways Company (EFE), to revisiting the disconnected urban scene that occurred due to its decline and destruction, this article offers a narrative of socio-cultural cohesion through the interpretation of the Quechua term 'kancha'. This term represents the quality of these large spaces as surfaces that allow for multiple activities and play a central role in the functionality of their boundaries as vibrant edges of popular activities, which in the case of San Eugenio ensured the consolidation of the neighborhood.

KEYWORDS: Sports; Heritage; San Eugenio neighborhood; Memory and Identity

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO: Lira Brown, M.P (2024). El borde de la cancha: el deporte como patrimonio para revalorizar la memoria obrera del Barrio San Eugenio. *Revista Historia y Patrimonio*, 3(4), 1-21. <https://doi.org/10.5354/2810-6245.2024.74225>



Introducción

Durante el auge del ferrocarril en Chile, particularmente a principios del siglo xx, las industrias ferroviarias no solo transformaron la infraestructura y la economía, sino también la vida social y comunitaria de los barrios ferroviarios a lo largo de todo el país. En Santiago, muchos barrios se desarrollaron alrededor de las estaciones y talleres ferroviarios, creando comunidades cohesionadas de una riqueza socio cultural que aún se manifiesta evidentemente. En este contexto, el siguiente artículo busca rescatar, comentar y poner en valor la memoria viva de generaciones de trabajadores ferroviarios en el Barrio San Eugenio específicamente, en donde el deporte y la recreación nos transportan a un espacio patrimonial material e inmaterial que revaloriza nuestro entendimiento del patrimonio cultural.

El caso del Barrio San Eugenio, contextualizado desde su innegable importancia y popularidad en variadas investigaciones, ha sido poco estudiado desde la perspectiva patrimonial del deporte; particularmente en cuanto al reconocimiento de la congregación deportiva como gestor principal del relato de cohesión socio cultural en un barrio ícono para el desarrollo de la industria ferroviaria y deportiva. Esto es especialmente llamativo si se toma en cuenta que el deporte, en cuanto a práctica social colectiva, reúne y articula una serie de elementos que entran en la esfera de lo patrimonial y que se vinculan con aspectos tan relevantes como la identidad y la memoria¹. Del mismo modo, el carácter ferroviario por medio de sus formas y trazas que fueron testigos de una escena humeante y activa en un pasado, manifiestan los recuerdos en un presente que sería una equivocación disociar de la perspectiva deportiva como pieza clave de sus orígenes.

Desde este punto de vista, se describe al deporte ferroviario como una práctica social y de identificación común que trasciende su condición de competencia y sus límites para convertirse en un hecho social, cultural, político y urbano que en el sector popular de San Eugenio se desarrolló incorporándose a un relato de barrio evidente. Si bien se podría haber tratado de una práctica cotidiana en sus orígenes, en San Eugenio el deporte se consolidó prácticamente como un ritual recreativo con el impulso originado desde las iniciativas de la empresa matriz ferroviaria en la Maestranza San Eugenio, por medio de la consolidación del Club Deportivo Ferroviario, fundado en 1916. Este cogió vuelo, y junto con la popularidad de las variadas competencias y victorias en los años posteriores, se solventaron algunas respuestas sociales ante la necesidad de agruparse y reunirse en torno a una actividad común. En definitiva, de crear sociedad no solamente en torno al trabajo, sino también en relación a un panorama deportivo que permitiera la distracción, la diversión y la identificación.

Este escenario también se dio principalmente gracias a que se reúnen los programas industriales y deportivos en un perímetro acotado e inmediato. Los rieles y edificaciones de la Maestranza, las industrias y viviendas parte del día a día de los residentes, y la formas reconocibles de las canchas y sus constantes usos constituyeron un medio

¹ Vicente Davanzo. *Canchas Viejas: fútbol, patrimonio y cultura popular*. (Proyecto de Grado Magister en Patrimonio Cultural, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2018) 6.



cercano en distancias e instancias; que junto con las condiciones geográficas del barrio incidieron enormemente para que la atmósfera y la identidad se mantuvieran también en el tiempo. En materias urbanas, San Eugenio se encuentra franqueado por barreras geográficas y artificiales como el Zanjón de la Aguada al sur, la gruesa línea férrea al poniente y la delimitación del denso muro perimetral del Club Hípico que lo desvinculan de lo que sucede hacia el exterior y contribuyen de manera irrefutable a su

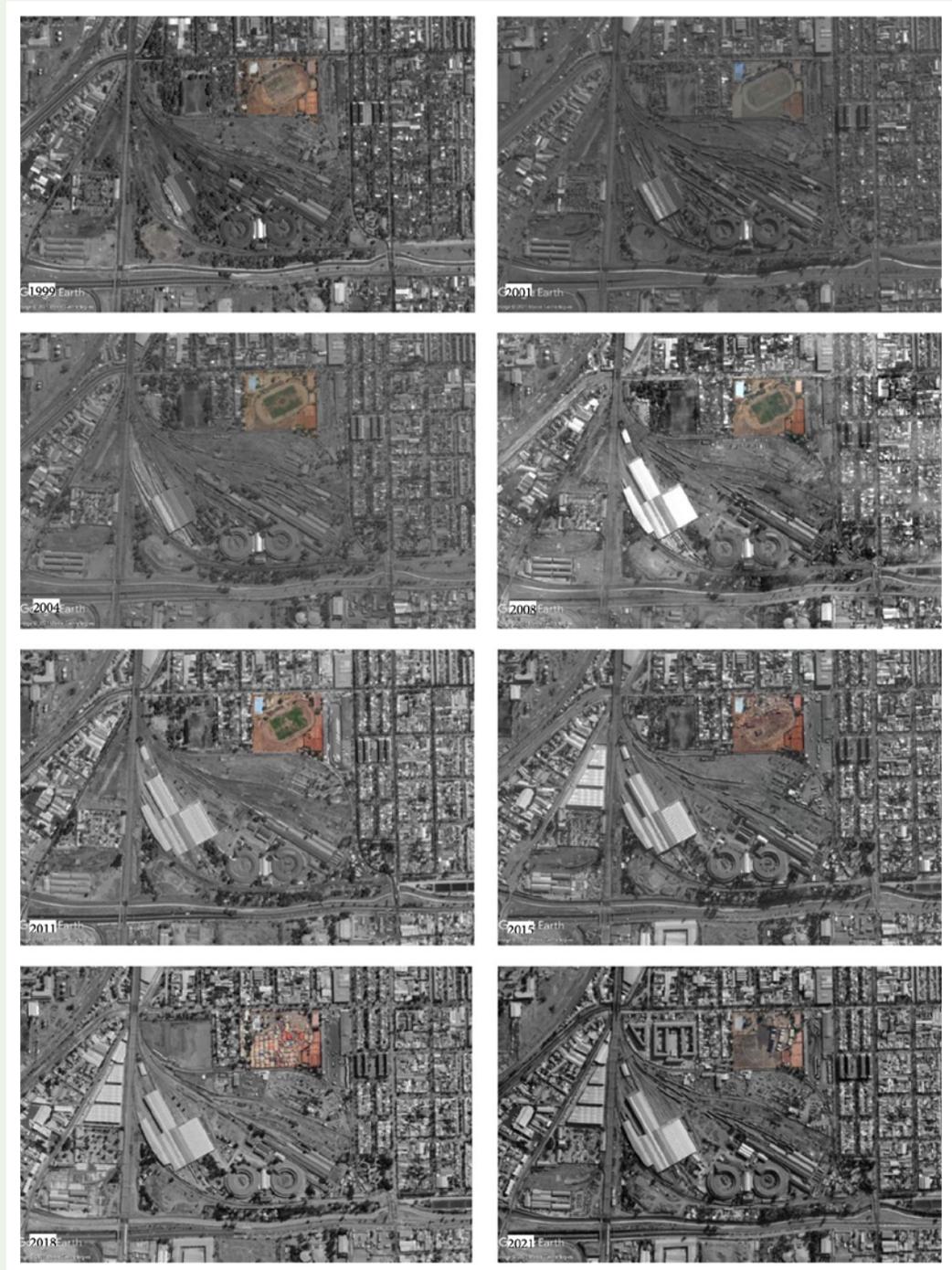


FIGURA 01 Permanencia de la huella en el terreno. Vistas aéreas del Club Deportivo Ferroviario tomadas desde Google Earth.



condición hermética. Estas condiciones incidieron enormemente para que la atmósfera y la identidad se mantuvieran contenidas hasta el día de hoy, y que reconocemos como un caso de estudio de gran valor, donde todavía se puede investigar mucho.

Para efectos de esta investigación, el concepto de Patrimonio Cultural es entendido como el proceso mediante el cual ciertos elementos materiales o inmateriales, provenientes de un pasado cercano o distante, son seleccionados, resignificados y revalorizados por sobrevivir al paso del tiempo y por su posibilidad de ser proyectados hacia el futuro como parte de un tejido estructural de infinidad de relaciones. Para el presente caso, estos elementos están relacionados a la atmósfera estudiada del barrio y se extienden a ser concebidos como parte de este contexto inmediato, o borde que constituye al imaginario social asociado al Club Deportivo Ferroviarios.

En ese sentido, y comprendiendo al deporte ferroviario también como parte esencial de este tejido, es que se incorpora el recurso identitario del término *kancha*. Siguiendo con la crónica deportiva, y como también lo expresa etimológicamente su origen quechua, esta palabra hace referencia a un espacio delimitado, pero vacío y que puede tener diversos usos. En las comunidades andinas, las kanchas formaron parte esencial de la organización del espacio y la vida cotidiana, y pueden estar hechas de diversos materiales dependiendo de la región y los recursos disponibles. Se trata de un lugar conformado en sí mismo, que adquiere una connotación variable a partir del espacio que conforma, ya sea como corral, lugar de deporte u otro².

De manera análoga, y aludiendo al borde o límite constituyente del imaginario social del club mencionado anteriormente, que el relato eugeniano en torno al deporte actúa como *kancha*; objeto en sí mismo y sostenedor de un vibrante y variado escenario que protagoniza también a diversos personajes de su contexto inmediato. Este construye un imaginario social con identidad propia desde el Club Deportivo Ferroviarios, donde diferentes trabajadores, directivos, vecinos, deportistas y visitantes consolidaron y conformaron un lugar característico que se sostiene y comprende en sí mismo y su relación intrínseca desde el hallazgo deportivo asociado al ferrocarril como aglutinantes de la identidad propia de un barrio.

Esta reflexión valora la configuración de la forma de los espacios deportivos mas allá de sus límites visibles. Busca encajar con el reconocimiento de sus huellas físicas para reconstruir los contornos difusos de sus canchas con historias, anécdotas y testimonios que las permitan comprender como *kanchas*.

1. Deporte ferroviario y padrinazgo de EFE

No es una casualidad el hecho de que tantos campeones deportivos y vecinos de San Eugenio vistieron, desde alrededor de 1949, la camiseta deportiva ferroviaria. Alberto Reyes, alias el “*Demolador*”, afamado pugilista y campeón nacional en su categoría peso gallo, logró destacar desde los 17 años compitiendo por el Club Ferroviarios, del cual era funcionario. Raúl Coloma, célebre futbolista profesional chileno, quien destacó

2 Jorge Hidalgo et al., “*Tras la huella Inka en Chile.*” Museo Chileno de Arte Precolombino. 2021.27



como arquero del *Ferro*, era el que más la sufría en su función de “civil”, ya que trabajaba también en el Departamento de Personal y Bienestar de Ferrocarriles del Estado y se tenía que enfrentar con los hinchas colegas que lo esperaban en la oficina los días lunes en la Maestranza San Eugenio, posterior al evento dominiguero. También Celestino González, Eulogio Cruz y los once jugadores del equipo fútbol, que se adjudicaron el campeonato amateur de Santiago en 1942, y tantos otros que concentraron las miradas de eugenianos y ferroviarios orgullosos.

Y es que fue el inmenso esfuerzo de organizadores y dirigentes de EFE de incentivar sanas recreaciones en los obreros lo que finalmente dio frutos, consolidándose como un prestigioso club, con una sólida base de representantes y bien dotados deportistas, lo que, hacia 1950, se tradujo en un masivo soporte de miles de chilenos fuertes y responsables “con los músculos que da al trabajo duro y sostenido”³.

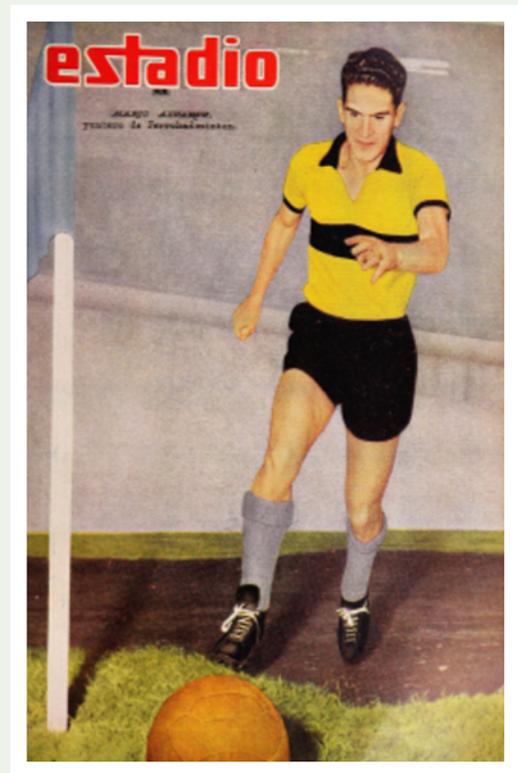


FIGURA 02 Artículo “Deporte Ferroviario”. Revista Estadio 1949. Memoria Chilena MC0068669

FIGURA 03 Portada Revista Estadio 1953. Memoria Chilena MC0068681

La Sección Bienestar de los Ferrocarriles del Estado se encargó de empujar e incentivar la firmeza de cuerpo y espíritu de sus trabajadores. Se comprendía que en ellos, habiendo pasado ocho horas manejando un soplete o un martillo y quedando las ganas de divertirse, si no se gastaban esas energías en las canchas de fútbol, los rings de boxeo, u otra actividad de sana recreación, se habrían desbordado en las cantinas. Con este fomento deportivo “la Asociación Ferroviaria hace patria, en el sentido más

3 Biblioteca Nacional de Chile. Revista Estadio. Memoria Chilena. MC0068669, 1949. 23



real de la palabra, y se beneficia a sí misma, ¿quién lo duda?, porque el hombre que se ha cuidado para ser campeón de ciclismo, por ejemplo, maneja mejor las herramientas y es un conductor más responsable cuando se sube a la locomotora”⁴.

Crear deporte, coleccionar campeones, y entrenar a una masa de obreros diligentes con potencial, no era una hazaña aislada para EFE. En efecto, favorecidos por el poderío económico que la empresa se permitió en sus épocas de auge, podríamos incluir también su participación en el área de influencia de la educación física estatal por medio de la creación de Clubes Deportivos y la construcción de canchas con la promesa de que *“ninguno de los puntos de la red ferroviaria, desde Arica a Puerto Montt, careciera de su cancha deportiva, pequeña o grande, según sea su importancia”⁵.*

Según esto, la Asociación Ferroviaria que contaba con los terrenos, materiales baratos y mano de obra casi voluntaria, terminarían por valorizar el costo de un recinto deportivo a casi menos de la mitad de su valor real. Tal es el caso del Club Deportivo Ferroviarios, ligado a la Maestranza en San Eugenio, y creado principalmente como institución dedicada al fútbol, pero que también contaba con importantes ramas de natación, hockey en patines, ciclismo, básquetbol y boxeo, con distintos recintos como la cancha de básquetbol en la calle Exposición, el Velódromo de San Eugenio en el vértice de las inmediaciones de la maestranza con el Zanjón de la Aguada, y el reconocido Estadio San Eugenio, en esquina de San Alfonso con Ramón Subercaseaux, pleno centro y corazón del barrio⁶.

El equipo deportivo apodado Ferro, fundado en 1916, y enmarcado posteriormente en el escenario de estímulos en torno al deporte ferroviario de la década de los '40, podría incorporarse a la notable inyección económica del plan de proyectos impulsado por el Jefe de Deportes de la Empresa de la época, René Paredes, quien contempló construcciones deportivas de Ferrocarriles no solo para favorecer al deporte del riel, sino también a las regiones donde se levantaron⁷. Es en este plan donde se proponía incluir la remodelación del Estadio San Eugenio en 1954, la cual no habría sido posible de levantar sin el apoyo económico de los FF. CC. del Estado. Una empresa en cuyas directivas *“se ha comprendido la influencia que tiene para la disciplina y compañerismo de sus obreros y empleados el deporte, con su abrazo cordial y cultural”. Este estadio ferroviario, que no fue el único, y quedó a medio construir —antes de ser demolido—, ya mostró la idea de lo grande que habría sido una vez terminado. Una cancha con las medidas mayores y tribunas imponentes, que darían un cupo total de 25 mil personas, con lo cual habría pasado a ser más grande que el estadio de Santa Laura en Independencia⁸.*

En 1959 y debido a la resolución del director de la empresa en la época, don Fernando Waldo Palma, se hizo entrega oficial de los títulos de los predios deportivos en cuestión

⁴ BNC. *Revista Estadio*. MC0068669 1949, 23.

⁵ BNC. *Revista Estadio*. MC0068669 1949. 23

⁶ BNC. *Revista Estadio*. MC0068679 1952. 43

⁷ *Ibid* anterior.

⁸ BNC. *Revista Estadio*. MC0068684 1954. 10



a la directiva “aurinegra”⁹, pasando entonces Ferrobádminton¹⁰ a ser dueños del terreno en Avenida Subercaseaux, con su cancha de fútbol, pista de atletismo, una piscina que se encontraba en construcción, canchas de básquetbol y hockey en patines, y el antiguo velódromo anexo a las inmediaciones. La cesión definitiva, según lo que declaran las noticias de la época, comprometieron al club a un plan de grandes realizaciones, para hacerse merecedor de tan valioso regalo. Sabiéndolo *suyo*, *el club pondrá todos sus esfuerzos para hacer de “San Eugenio” un campo de intensa vida y de importantes servicios al deporte*¹¹.

En esta línea, las intenciones de EFE como empresa estatal en esa época, se enmarcan en un período de la historia de Chile en el que hubo un importante incentivo deportivo como práctica social imprescindible en la ciudadanía y que se materializó también en políticas públicas. Durante la presidencia del primer gobierno de Carlos Ibáñez del Campo en 1927, se podría decir que el Club Deportivo Ferroviarios se erigió como un claro ejemplo de las políticas del Proyecto Chile Nuevo. Este proyecto, que buscaba modernizar la economía y mejorar el bienestar social mediante una serie de iniciativas entre las cuales destacaba el fomento del deporte y la recreación¹²; contempló precisamente la construcción de instalaciones deportivas, la facilitación para la creación de clubes y el apoyo de eventos deportivos, precisamente como el caso mencionado desde la iniciativa de la asociación ferroviaria. Y es que este énfasis en el deporte no solo mejoraba la calidad de vida de los trabajadores, sino que también promovía la cohesión social y el orgullo nacional como un precepto moral y politizado.

En la misma materia y algunos años más tarde, Arturo Alessandri Palma también declara el importante beneficio de la actividad deportiva y la sana recreación para la población chilena. En un importante mensaje leído ante el Congreso Nacional el 21 de mayo de 1935, el presidente se refirió a este tema: *“Se propone desarrollar un plan integral de construcción de escuelas y estadios, para dar esparcimiento al pueblo y vigor a la raza, mediante el fomento del deporte y los ejercicios físicos”*.

Tratando estas palabras, que serían acuñadas posteriormente para convertirse en eslóganes del futuro del deporte chileno y también como precedentes para los planes de gobierno¹³, se refleja la teoría social que dominaba por esos años entre los gobernantes y arquitectos. Esto es, una relación directa entre el estado físico de los ciudadanos y sus valores morales, ante los cuales se veía como alternativa de inversión la construcción de estadios y gimnasios, que además tendrían efectos plausibles, sobre

9 Término referido a la denominación popular del equipo deportivo del Club Deportivo Ferroviarios por sus colores representativos, amarillo/dorado y negro.

10 El equipo de fútbol del Club Deportivo Ferroviarios disputó una temporada de la Primera División, en el año 1934. En los años posteriores participó de la División de Honor Amateur, torneo que conquistó en tres oportunidades seguidas —1947, 1948 y 1949—. A principios de 1950 se fusionó con Badminton —último lugar en Primera en 1949— para formar al Club Deportivo Ferrobádminton, y participar así de la máxima categoría.

11 BNC. *Revista Estadio*. MC0068694 1959. 85

12 Pedro Acuña R. “¡Formemos espartanos chilenos! Políticas y campañas deportivas durante la dictadura de Carlos Ibáñez, 1927-1931.” *Cuadernos de Historia* n°52. 2020.

13 César Contreras, Roberto Guidotti, y Laura Silva. *Gobierno y política deportiva en Chile*. (Seminario para optar a licenciatura en Comunicación Social, Universidad de Chile) Santiago, 2005.

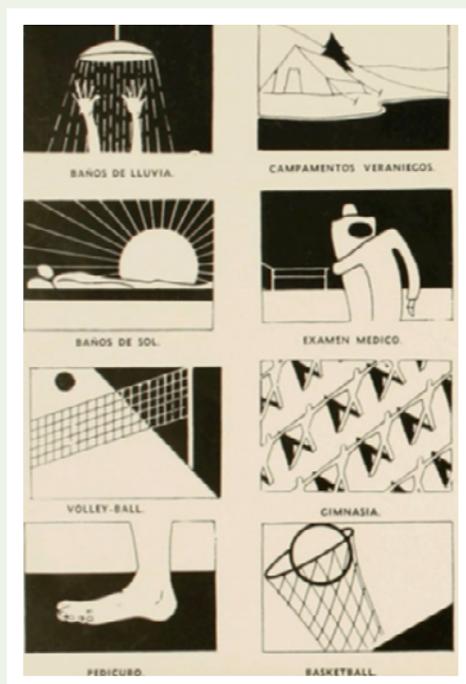


FIGURA 04 Recorte proyecto “Parque del Reposo y Cultura” (Actual Universidad Bernardo O’Higgins). Decreto supremo de Defensa de la Raza y Aprovechamiento de las Horas Libres (Chile). Memoria Chilena.MC0015946. 23

para consolidar estas ideas en recintos deportivos y canchas, en dónde “*millares de muchachos perseguían una pelota al aire libre y al sol, fortaleciendo organismos ya endurecidos por el trabajo*”¹⁶.

En este contexto, es del caso también mencionar la posterior crítica del arquitecto Waldo Parraguez, en 1947, quien atingentemente señala la falta de organización urbana con la que se planificaban estas áreas de esparcimiento, planteando que, —a pesar de las zonas puntuales de recreación que aparecían en esa época en la ciudad de Santiago, el esparcimiento no había sido considerado hasta ese momento como un elemento esencial de la planificación urbana; argumentaba que la planificación de una ciudad implicaba considerar fundamentalmente la ubicación y dimensionamiento de la función del esparcimiento¹⁷. La propuesta de Parraguez, de asegurar áreas verdes y de esparcimiento planificadas, refleja los cambios en la concepción del ocio y del deporte observados por la Defensa de la Raza y Aprovechamiento de las Horas Libres para introducirlos como temáticas urbanas que podrían discutirse en efectos de aterrizar específicamente el escenario de la maestranza y sus inmediaciones deportivas en el barrio San Eugenio. Estas también podrían verse como víctimas gravemente

todo, en los quehaceres del Estado en materias de salud, cultura y trabajo¹⁴.

Luego también en 1938, bajo el gobierno de Pedro Aguirre Cerda, se creó el organismo nacional Defensa de la Raza y Aprovechamiento de las Horas Libres. Este organismo, establecido por el decreto supremo N° 4.157, tenía como objetivo principal “*eleva el coeficiente físico, moral, intelectual y social de todos los chilenos*”¹⁵. Su reglamento definía a la organización como una entidad apolítica y patriótica dedicada a promover las virtudes del deporte. Entre los proyectos que se realizaron bajo esta iniciativa destacan el Parque de Reposo y Cultura, el Hogar Modelo en el Parque Cousiño, el Hogar Modelo Pedro Aguirre Cerda y el Hipódromo de Santiago. Se podría decir, que estos proyectos evidencian la responsabilidad asumida por el gobierno en la promoción del deporte, pudiendo haber utilizado también a la Empresa de Ferrocarriles del Estado como un medio

¹⁴ Valentina Rozas K. *Ni tan Elefante, ni tan blanco*. Santiago: Ril Editores, 2014.39

¹⁵ Ibid anterior.

¹⁶ BNC. *Revista Estadio*. MC0068669 1949 .23

¹⁷ Valentina Rozas K. *Ni tan Elefante, ni tan blanco*. Santiago: Ril Editores, 2014. 48

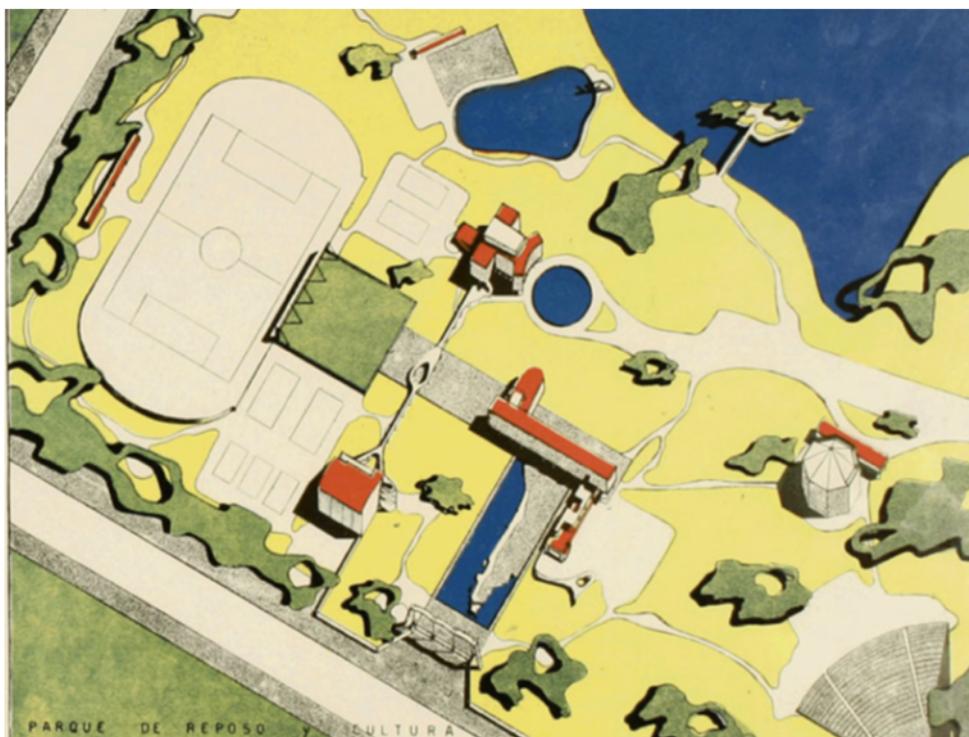


FIGURA 05 Recorte proyecto “Parque del Reposo y Cultura” (Actual UBO). Decreto supremo de Defensa de la Raza y Aprovechamiento de las Horas Libres (Chile). Memoria Chilena. MC0015946. 36

perjudicadas, posteriormente, por el declive de la necesidad de utilizar el ferrocarril como método de transporte alrededor de 1975, que generaron un proceso de cierre lento, gradual y de progresiva desactivación de las industrias circundantes¹⁸. De este modo se podría declarar también el probable deterioro de otros panoramas industriales y recreativos que acompañaron el eje ferroviario chileno, víctimas de una falta de planificación urbana sostenible y de la ignorancia de valorización patrimonial.

En definitiva, la crítica de Parraguez no solo subraya la importancia de integrar áreas de esparcimiento en la planificación urbana, sino que también anticipa las consecuencias negativas de no hacerlo. La falta de previsión y organización en la planificación de Santiago llevó al eventual deterioro de áreas industriales y recreativas clave, exacerbado por la disminución del uso del ferrocarril. Este caso destaca la necesidad de un enfoque integral en el urbanismo, donde el ocio y el deporte no sean meros complementos, sino elementos fundamentales que contribuyan al bienestar y desarrollo sostenido de las comunidades. La historia de la maestranza y su entorno en el barrio San Eugenio sirve como un recordatorio de que la planificación urbana debe considerar a largo plazo el valor patrimonial y la funcionalidad de los espacios recreativos para evitar la degradación y el abandono que afecta tanto al paisaje urbano como a la calidad de vida de sus habitantes.

¹⁸ Vassallo Rojas, E., y C. Matus Gutiérrez. *Ferrocarriles de Chile: historia y organización*. 1a ed. Rumbo, 1943



FIGURA 06 Axonométrica Barrio San Eugenio. Elaboración propia

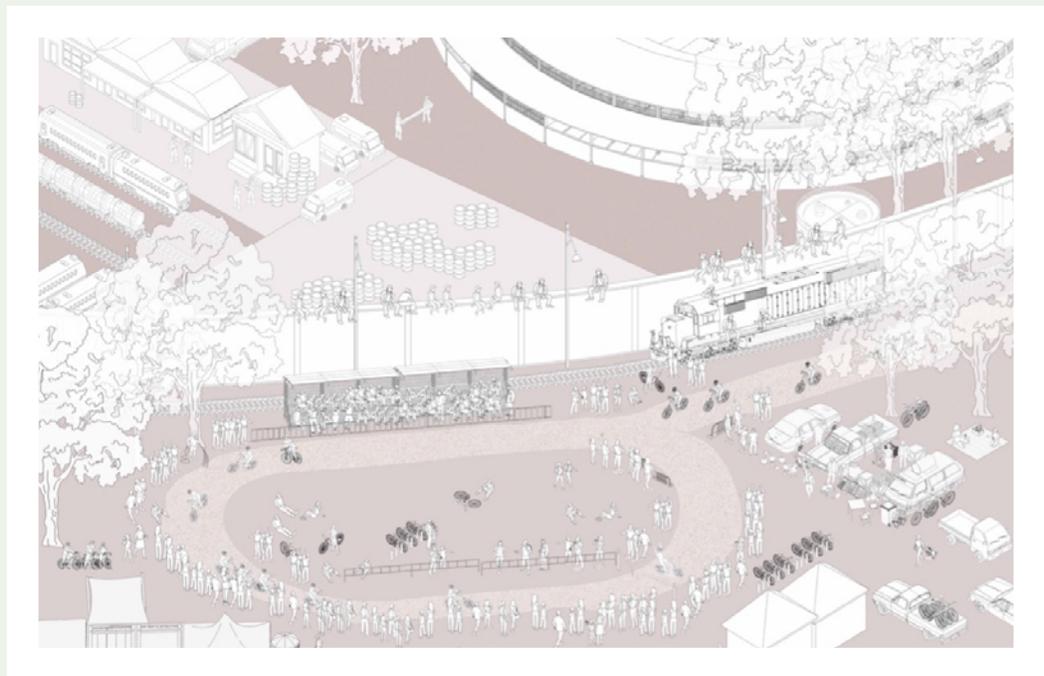


FIGURA 07 Axonométrica Barrio San Eugenio. Elaboración propia



2. Escena patrimonial y urbana en torno a la congregación deportiva



FIGURA 08 Socios deportivos del Club Ferroviario a bordo de un tren de EFE rumbo a Quillota en 1957. MC0068688. 12

El vínculo deportivo entre la Maestranza San Eugenio con los habitantes del barrio por medio de EFE se condice con la complejidad de reducir a números exactos su influencia; con casi 25.000 afiliados hacia 1949, 4.000 de ellos como deportistas activos, y un gasto anual de 2.365.000 pesos de la época en fomentar el deporte, y con el proyecto de gastar el año siguiente otros 3.135.100 pesos¹⁹. Si bien se conocen cifras impresionantes, estos números no cuentan la historia completa: ¿Cuántos niños juegan en la cancha de fútbol de la Ferroviaria cuando los dueños de casa están trabajando? ¿Cuántos pesos recogería el dueño de la cantina local si no hubiese existido esa cancha? ¿Cuántos son los curiosos que se sienten atraídos ante el bullicio de una hinchada?

Los imponderables forman una parte destacada de la actividad deportiva, como de todas las

actividades humanas. Y hay pocos imponderables más difíciles de medir que esa influencia que tiene el deporte en la salud de un pueblo y en la fortaleza de sus futuras generaciones. Son muchos los detonantes identitarios que se consolidaron instintivamente durante el tiempo y en las memorias del barrio recorriendo sus crónicas deportivas.

Por medio de la actividad sindical, circundante a los principales espacios deportivos de San Eugenio, se definió fuertemente el carácter de los diversos grupos de trabajadores y otras actividades sociales vinculadas al deporte, como lo fueron el fútbol, el ciclismo y el boxeo, principalmente. La cercanía entre las actividades residenciales y aquellas de la industria configuraron el ritmo de vida del barrio como un paisaje característico que aún persiste en la memoria de sus habitantes²⁰.

Este activo escenario urbano e identitario, heredado a través del Club Deportivo desde su origen industrial, contribuyó significativamente a que las fuerzas humanas participativas lo empujaron para permanecer en la memoria hasta el día de hoy; a pesar de que la gran mayoría de los recintos e instalaciones destacan por sus precarias condiciones constructivas o ya desaparecieron.

¹⁹ El gasto anual de \$2.365.000 en 1949 equivale al monto actual de \$198.698.699 CLP en el año 2021. El monto proyectado de \$3.135.100 el mismo año, equivale a \$263.757.579 CLP. Las conversiones corresponden a las equivalencias extraídas de una tabla de conversión elaborada a partir de los datos históricos del IPC recopilados y cuantificados por los autores Díaz, Lüders y Wagner en su libro *La República en cifras*. En cuanto a los datos del IPC correspondiente a los años posteriores al 2010, se utilizaron los datos oficiales pertenecientes al Instituto Nacional de Estadísticas (INE, 2021). Ref. José Díaz, Rolf Lüders y Gert Wagner, *La República en Cifras*. Ediciones UC, Santiago, 2016. Y *Instituto Nacional de Estadísticas. (7 de septiembre de 2021)*. Calculadora IPC. Obtenido de <https://calculadoraipc.ine.cl/>

²⁰ Colectivo Rescata. *Industria y Trabajo en el Barrio San Eugenio*. Proyecto FONDART. 2015. 121



Se reconoce que el club y sus inmediaciones cumplieron un rol en el barrio que no se limitó solo a su perímetro, sino que expandió su influencia más allá e influyó significativamente en las actividades y relaciones entre los habitantes del barrio que lo rodeaban, constituyéndose como una comunidad singularizada por esas mismas razones²¹. Son las anécdotas que quedan del restaurant “El Ferro”, frente a la Maestranza, el cual le hacía honor a su nombre por medio del trabajo de Doña Isabel, quien servía platos y bebidas a los trabajadores y deportistas de San Eugenio que se reunían a compartir acerca de los éxitos y fracasos futbolísticos de la semana y de la temporada²². Es la resonancia del ruido de aliento en los tabloneros y el entusiasmo contagioso que conformó la característica habitual de las reuniones sociales en San Eugenio. Son cientos los valiosos y pintorescos testimonios que indican la indudable interpretación de quienes forjaron una tradición propia a partir del deporte, construyendo una identidad característica e identificable hasta el día de hoy.

“El barrio San Eugenio tiene su música propia, una música de fondo que despierta al alba a los vecinos y los adormece por la noche. Es el ronco trepidar de los trenes, los silbidos estridentes de las locomotoras, los ruidosos barquinazos de los vagones al enganchar o al ser llevados al desvío. El barrio de San Eugenio es una colmena humana, con todas sus grandezas y sus miserias. Tiene vida propia también. El vecindario está ligado al ferrocarril del sur y a las industrias que levantaron sus altas y negras chimeneas en los contornos inmediatos. Está ligado a los clubes sociales y a las cantinas en que el obrero y el “carrilano” distraen el aburrimiento de sus horas libres²³.”

Este entorno concluiría su interrumpida actividad hacia 1980, producto del deficiente mantenimiento de las canchas, las sucesivas derrotas deportivas del Ferro, sumado al decaimiento de la actividad ferroviaria y las instalaciones industriales en el sector, además de los nefastos incendios que disminuyeron el aforo del estadio a solamente 1200 personas²⁴, todo lo cual llevó a su demolición en 2012.

²¹ Sebastián Simonetti G. *Todo es cancha: revista gráfica de arquitectura y fútbol*. 2017. 2

²² El protagonismo y referencia a la historia de Isabel Mancilla Altamirano surge de su motivación personal por expresar la calidez y el tono familiar del tema propuesto. Se trata de parte del material recopilado a través de la investigación de Estefanía Labrín Cortés, en su memoria de grado *“Las vías y canchas de los tiempos: relatos sobre la Maestranza San Eugenio y el Club Deportivo Ferroviarios”* (2015), en donde se refiere a su intención por recuperar las historias ocultas en la Maestranza de San Eugenio, y el equipo de fútbol, con un sentido más allá de lo nostálgico, sino también comparativo a la realidad laboral y deportiva de Chile. Es en gran parte la recopilación de textos que están redactados en estilo crónica, cuya información fue obtenida a través de métodos que incluyen entrevistas personales, asistencia a reuniones de ferroviarios jubilados, y conversaciones con conocedores del fútbol chileno. Ref. Labrín Cortés, Estefanía. 2015. *Las vías y canchas de los tiempos: relatos sobre maestranza de San Eugenio y el Club deportivo ferroviarios*. Santiago, Chile: Universidad de Chile - Facultad de Comunicación e Imagen. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/139836>

²³ BNC. *Revista Estadio*. MC0068684 1954. 149

²⁴ La principales estructuras del club deportivo se inauguraron 1941, sobre terrenos de relleno dentro de la Maestranza San Eugenio, al costado izquierdo de la recientemente inaugurada “Población El Riel”. Este contaba con una pequeña gradería, una piscina olímpica y un casino, todas construcciones de hormigón armado. Posteriormente, los logros deportivos del principal equipo de fútbol, motivaron la inversión de EFE para la construcción de un estadio con capacidad aproximada de 25.000 personas en tres etapas de construcción (de las que solo se concluiría una y media), para lo cual se debía demoler la pesada gradería anterior. Construido en madera, el estadio ferroviario sería uno de los más importantes de Santiago junto con el Estadio Nacional (1938) y el Santa Laura (1923). Ref. Artículo digital “Estadio Ferroviario San Eugenio. Hacia una nueva responsabilidad política” por Élisée Reclus en Metapoli.net.

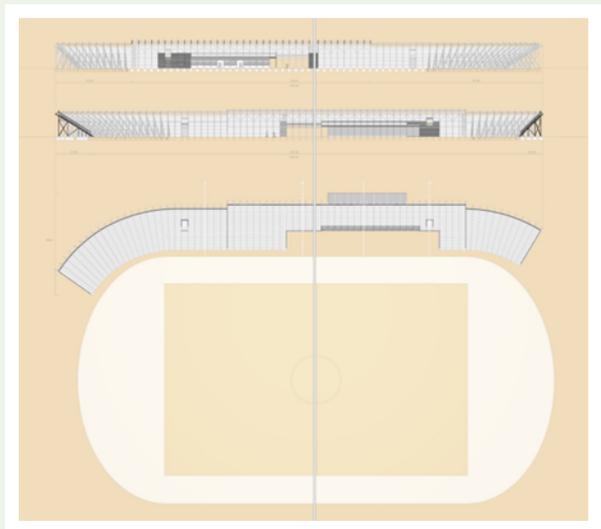


FIGURA 09 Artículo Revista Estadio “Barrio Aurinegro” 1957. Memoria chilena MC0068691

FIGURA 10 Planimetría reconstrucción Estadio San Eugenio. Elaboración propia.



FIGURA 11 Fotografía tribuna Estadio Ferroviario previo a su destrucción. 2012. Studiopanorama. Josef Dubernig.

No obstante lo anterior, todavía se pueden apreciar y rescatar evidentes marcas en el terreno con las impresiones de la forma que alguna vez tuvo el recinto y que atestiguan la existencia de un edificio previo. Además, a pesar de su desmantelamiento y destrucción, aún existe entre los vecinos la conciencia y los recuerdos de que el edificio en sus últimos años se relacionaba de manera directa con su contexto inmediato y los hitos del barrio, así como con el Liceo Víctor Bezanilla y los jardines infantiles de la zona que utilizaban las dependencias de este para sus clases deportivas o paseos con los alumnos. Las huellas y reminiscencias del edificio también recuerdan el lugar que alguna vez acogió a los adultos mayores de las diversas juntas de vecinos, quienes utilizaban el casino en el interior del centro para sus actividades recreativas. Finalmente, la utilización de sus canchas favoreció en forma importante y permanente a distintas federaciones deportivas universitarias, junto a un sinfín de vínculos y situaciones que protagonizaron el club y su esfera de influencia.

El Estadio San Eugenio fue testigo de sucesivas derrotas, decepciones y lamentos, pero también de gloriosos triunfos y celebraciones de su equipo e hinchas. Estas vivencias fueron narradas y compartidas a partir de innumerables recuerdos de trabajadores, hinchas, exjugadores, vecinos del Barrio San Eugenio, etc., mediante la historia de una viva y activa comunidad. Este legendario lugar, que resistió el paso del

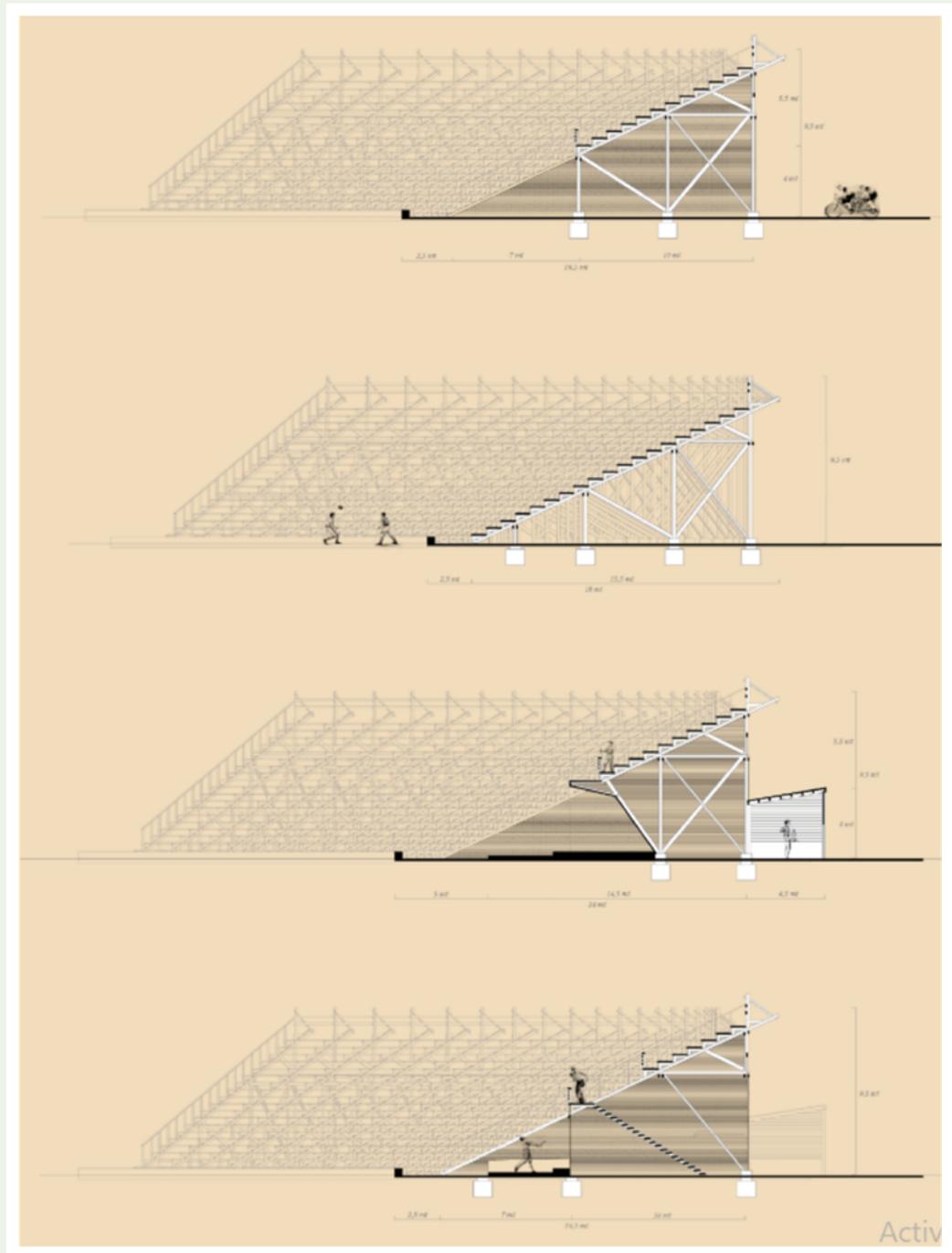


FIGURA 12 Planimetría reconstrucción Estadio San Eugenio. Elaboración propia.

tiempo, el abandono total de su empresa matriz (EFE), los cambios de nombre, y la casi permanente falta de recursos, culminó en su total abandono y sumergido en una atmósfera barrial muy distante de la vibrante y febril actividad de otros tiempos que congregó a tanta gente.

Sin embargo, y como resistiéndose a desaparecer por completo, en el barrio San Eugenio del presente aún se preservan esas cualidades atmosféricas de un barrio que no se ha



visto profundamente afectado por el desarrollo inmobiliario de las comunas vecinas, por cuanto aún presenta una baja altura de edificación, predominando uno a dos pisos en vivienda²⁵, y en donde las mayores alturas se encuentran asociadas a las cercanas edificaciones industriales, como son las de de MACHASA, de la Molinera San Cristóbal, o de las tornamesas aún visibles en los terrenos de EFE.

Se trata de un barrio que lucha por mantener características originales gracias a los límites geográficos y artificiales que lo definen, como es el Zanjón de la Aguada al sur, la gruesa línea férrea al poniente, y la delimitación del denso muro perimetral del Club Hípico al nor-oriente, que le desvinculan y protegen de lo que sucede hacia el exterior y contribuyen de manera significativa a su valiosa condición hermética que se debe perpetuar.



FIGURA 13 Planta urbana ubicación terreno y Club Deportivo Ferroviario. Elaboración propia en base a captura de pantalla Google Earth.

Esta última cualidad retrata una condición especial que reconoce al barrio como un oasis rural-urbano, cuya característica primordial única o muy escasa es propia de una realidad atemporal que se sumerge en el entorno de un barrio como detenido en el tiempo y donde aún podrían ser reconocibles grandes extensiones de terrenos.

Producto de esta desconexión, además se demuestra el mal manejo de la autoridad de las extensas superficies mencionadas que alguna vez estuvieron ligadas al deporte; las cuales fácilmente se podrían haber mantenido como espacios de permanente actividad

²⁵ Se constata la excepción del recientemente inaugurado conjunto habitacional Barrio Maestranza Ukamau con casi 3 há de superficie, con 424 departamentos distribuidos en 11 blocks de 5 pisos. (Octubre 2020). Ref: <https://www.minvu.gob.cl/noticia/noticias/minvu-entrega-viviendas-definitivas-a-424-familias-de-estacion-central/>



y sana recreación para los habitantes de su entorno, rehabilitadas como espacios públicos de calidad que verdaderamente se identifiquen con los habitantes y sean testigos de la cohesión socio-cultural de la comunidad.

Desgraciadamente todo esto es apenas perceptible en la actualidad y se echa de menos un vínculo entre los vecinos, lo cual da cuenta de un importante efecto de *obsolescencia urbana*²⁶, con incidencia significativa en la morfología de la ciudad, dejando una vez más en evidencia la debilidad de los instrumentos de planificación que la rigen y, como lo había anticipado Waldo Párraguez en 1947, “como proceso que no reconoce patrimonio, ni historia y literalmente puede destruir trozos de ciudad potencialmente de gran valor”²⁷.

3. Imaginario colectivo asociado a la cancha y la riqueza de su borde

La valoración patrimonial del escenario descrito exige también una comprensión integral que aterrice con énfasis la importancia del borde historiográfico plausible en San Eugenio. Por medio de la incorporación del término quechua *kancha*, la reflexión se habría de hacer cargo de la extensión de los bordes conceptuales del contexto deportivo. A diferencia de lo que comúnmente se relacionaría a la actividad física tradicional, por medio de una cancha que se encuentra sujeta a una serie de restricciones reglamentarias y normativas de juego, la *kancha* es un modelo arquitectónico básico de la cultura andina y está formado por la delimitación de los bordes de un espacio vacío, mediante recintos activos que contienen también en su interior una multiplicidad programática.

Históricamente, esta unidad arquitectónica inca podía contener en su interior muchos recintos de funcionalidad diversa, a veces incluso grandes templos, palacios de importantes dignatarios, y ser utilizada como amplia explanada para practicar algún deporte o actividad, o como simple corral de ganado²⁸. De esta manera, se podría decir que integraban aspectos económicos, sociales, religiosos y residenciales de la vida andina, y estaban conformadas por la formalización de sus bordes, creando una unidad funcional y cohesiva. Similarmente, los clubes deportivos de barrio, y específicamente en lo ejemplificado con el caso de Ferroviarios y la constitución de su propio tejido socio-cultural, se combinan funciones deportivas, sociales, educativas y comerciales que reflejan la diversidad de su influencia y se valoriza por la construcción identitaria de lo que sucede a sus alrededores.

Hablar de las actividades asociadas y los bordes circundantes busca poner en escena el contexto social del deporte como evento humano de primera importancia, que congrega y condiciona actividades propiamente barriales. Estas, asociadas a lo que sucede más allá de la competencia propiamente tal, aprovechan la reunión del público como un tema arquitectónico en sí que tiene lugar en forma simultánea o a

²⁶ Margarita Greene. *Procesos de recuperación y repoblamiento de centros urbanos: para qué, para quién, cómo?*. En M.J Castillo y R. Hidalgo (eds.), 1906-2006: 100 años de Política Habitacional Chilena, 185-205, Ediciones UNAB, Santiago. 2007

²⁷ Valentina Rozas K. *Ni tan Elefante, ni tan blanco*. Santiago: Ril Editores, 2014.39.

²⁸ Jorge Hidalgo et al., “Tras la huella Inka en Chile.” Museo Chileno de Arte Precolombino. 2021. 26



continuación de la excusa deportiva. Se configura, de esta manera, el contexto social de la actividad generada en el lugar, como *kancha* en sí, que destaca principalmente la importancia de su entorno.



FIGURA 14 “Kancha”. El espacio como objeto en sí, consolidado por su perímetro, mas no definido en su interior. Elaboración propia.

Y es que el componente lúdico de la actividad deportiva está comprendido, entre otros, por elementos construidos que permiten llevar a cabo dichas actividades, razón por la cual dichos recintos deportivos están intrínsecamente conectados con el refuerzo de la identidad de un lugar y su posibilidad como agentes aglutinadores de programas sociales, recreativos y urbanos, que en el caso de San Eugenio se identifican primeramente con el club y con el antiguo velódromo.

Ahora bien, el futuro de estos recintos y *kanchas* no debiera estar condenado por la especulación del uso suelo, el abandono que las encamina a su desaparición, o la infravaloración de su existencia como escenario de acontecimientos valiosos; sino que debieran repensarse y transformarse en espacios públicos actuales, aunque sean conceptuales, que los rescaten y destaquen. Es en esta línea que se podrían incorporar a la reflexión los “lugares de memoria” (*lieux de mémoire*) descritos por Pierre Nora, ya que encuentran una resonancia profunda en los clubes deportivos de barrio, y actúan como celadores y forjadores de la identidad y memoria colectiva.

Según Nora, los “lugares de memoria” son santuarios cargados de significados, donde la memoria colectiva de una sociedad se cristaliza. En los clubes deportivos de barrio, y en el caso de San Eugenio, donde esta función se manifiesta con aún mas intensidad y propósito por su vínculo ferroviario, se erigió como soporte de la vida comunitaria, ofreciendo un espacio donde la identidad colectiva se desarrolló exitosamente.

Comenzar con el estudio e identificación de las características y condicionantes del entorno patrimonial eugeniano, desde su origen industrial y su relación con el deporte, va permitiendo que la memoria de todos se arraigue en formas, espacios y conceptos concretos, de tal manera que posteriormente se puedan implementar medidas específicas para su salvaguardia²⁹. Y es que aparte de todo el contenido de patrimonio

²⁹ Pierre Nora. *Las lecciones de la Memoria*. LOM Ediciones, Santiago. 2009. 21



inmaterial expuesto, también subsisten valiosas y evidentes huellas tangibles, como son la línea férrea en el espacio público, las chimeneas e infraestructuras existentes de sus fábricas antes activas, los colosales tornamesas de la maestranza, además de muchas otras estructuras que fueron protagonistas de un escenario característico, que también se replicó a lo largo de Chile con el auge de la actividad ferroviaria en el s.xx y se podrían seguir estudiando de manera complementaria.

El reconocimiento de formas en el terreno familiares, la búsqueda por medio de la contextualización del significado de su huella identificable, el sentido del borde participativo y lo que se argumenta como *kancha*, convierten a la recuperación de la historia de un barrio y se sentido de pertenencia en el principio y el secreto de la identidad, puesto que conversa temáticas inmateriales fundamentales para el estudio del patrimonio histórico.



FIGURA 15 Partido de mujeres en el campo de la Unión de Fútbol. Barrio de San José. Logroño, 1966. Fotografía de Teo Martínez. Elaboración propia.

Desde lo mencionado por Nora respecto a que los lugares de memoria necesitan de medidas o disposiciones de concisión, se adopta la responsabilidad de hacerse cargo de esta historia, sugerida desde la perspectiva del deporte, para desarrollar una investigación que exponga su importante valor patrimonial. Y así, de alguna manera, lograr conectar y enlazar con la comunidad actual y sus necesidades desde su arraigo con el recuerdo del pasado, que actualmente necesita de soportes externos y referentes tangibles para que sean revalorizados.



Conclusión

La congregación deportiva ha desempeñado un papel crucial como gestor principal de la cohesión socio-cultural en el Barrio San Eugenio, convirtiéndose en un ícono para el desarrollo de la industria ferroviaria y deportiva. Este fenómeno, manifestado a través del Club Deportivo Ferroviarios, ha demostrado cómo el deporte puede trascender su condición de competencia para convertirse en un hecho social, cultural y urbano de gran relevancia.

El carácter ferroviario del barrio, con sus formas y trazas históricas, no solo aporta al patrimonio tangible, sino que también entrelaza recuerdos y experiencias que fortalecen la identidad comunitaria. Reconociendo al deporte como un componente fundamental del tejido social, y utilizando el concepto de *kancha* como un espacio multifuncional y culturalmente significativo, se resalta la importancia de preservar estos lugares como partes integrales de la memoria colectiva.

Ahora bien, el desarrollo en el tiempo de esta significativa y valorable escena se vio afectado por el decaimiento de la actividad industrial asociada a la Maestranza y las otras industrias de San Eugenio, junto con la falta de soporte económico para con el Club, que culminó finalmente en su abandono y destrucción. Debido a esto, se formula que la carencia de un lugar físico que sustentara la significativa caracterización de este barrio de origen obrero incide en la desvinculación y el olvido por parte de los mismos vecinos en la apropiación e identificación de su barrio. Esto radica en que sus escasos espacios públicos y recreativos sean concebidos como lugares poco representativos que disgregan aún más a la comunidad.

Al protagonizar el rol del deporte como premisa de desarrollo social e identitario en torno a la actividad recreativa detonada por EFE mediante el Club Deportivo Ferroviarios en el Barrio San Eugenio, surge la sugestiva interrogante a dilucidar acerca de la existencia de otros escenarios en Chile, análogos a San Eugenio, como posibles casos de estudio que resalten la participación de la Empresa de Ferrocarriles en el contexto sociocultural de la población obrera ferroviaria a través del deporte.

Así, la historia y la identidad de San Eugenio no solo deben ser conservadas, sino también revitalizadas y adaptadas a los tiempos modernos. Esto garantizará que el legado del barrio continúe siendo una fuente de orgullo y cohesión para las generaciones futuras, manteniendo viva la esencia de un espacio donde la interacción entre el deporte, la cultura y la comunidad sigue siendo fundamental. La recuperación y valorización de estos espacios deben enfocarse en crear ambientes que fomenten el sentido de pertenencia y la integración social, asegurando que San Eugenio permanezca como un referente histórico y cultural en el panorama urbano de Santiago.

“Debería volver Ferrito, que vuelva”³⁰.

³⁰ Chile Patrimonial. *El último vagón: Club Deportivo Ferroviarios*. 2016. Video. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=UxeU6m-wKSO>



Sobre la autora

María del Pilar Lira Brown es arquitecta egresada de la Escuela de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica de Chile con Magíster en Patrimonio Cultural de la misma universidad. Sus intereses se relacionan con la esfera de la arquitectura, el diseño, el arte y la fotografía siempre desde la perspectiva del patrimonio cultural y la memoria como eje central. Actualmente se desarrolla profesionalmente en el ámbito de la arquitectura del paisaje para complementar el aprendizaje arquitectónico y patrimonial de manera interdisciplinaria y reconocer nuevas formas de expresión de identidad.



Referencias

- Acuña Rojas, Pedro. “¡Formemos espartanos chilenos! Políticas y campañas deportivas durante la dictadura de Carlos Ibáñez, 1927-1931.” *Cuadernos de historia*, no.52 (junio 2020).
- Biblioteca Nacional de Chile. *Revista Estadio*. Memoria Chilena. Disponible en <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-126233.html> . 1941-1982.
- Chile Patrimonial. “El último vagón: Club Deportivo Ferroviarios” [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=UxeU6m-wKSO>. (2016, octubre 31).
- Colectivo Rescata. *Industria y Trabajo en el Barrio San Eugenio*. Proyecto FONDART, 2015.
- Contreras, César, Roberto Guidotti, y Laura Silva. “Gobierno y política deportiva en Chile. Seminario para optar a licenciatura en Comunicación Social”. Universidad de Chile, 2005.
- Davanzo, Vicente. “Canchas Viejas: fútbol, patrimonio y cultura popular. Proyecto de Grado Magíster en Patrimonio Cultural PUC”. Pontificia Universidad Católica, 2018.
- Decreto *Defensa de la Raza y Aprovechamiento de las Horas Libres* (Chile). Secretaría General de la Defensa de la Raza. Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile. MCO015946
- Greene, Margarita. “Procesos de recuperación y repoblamiento de centros urbanos: para qué, para quién, cómo?” En *1906-2006: 100 años de Política Habitacional Chilena*, editado por M.J Castillo y R. Hidalgo, 185-205. Santiago: Ediciones UNAB, 2007.
- Hidalgo, Jorge, Carlos Aldunate, Francisco Gallardo, Flora Vilches, Carole Sinclair, Diego Salazar. “*Tras la huella Inka en Chile*”. Publicación Museo chileno de arte Precolombino. 2021.
- Labrín Cortés, Estefanía. *Las vías y canchas de los tiempos: relatos sobre maestranza de San Eugenio y el Club deportivo ferroviarios*. Santiago, Chile: Universidad de Chile - Facultad de Comunicación e Imagen. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/139836>. 2015
- Nora, Pierre. *Las lecciones de la Memoria*. Santiago: LOM Ediciones, 2009.
- Rozas Krause, Valentina. *Ni tan Elefante, ni tan blanco*. Santiago: Ril Editores, 2014.
- Simonetti Grez, Sebastián. *Todo es cancha: revista gráfica de arquitectura y fútbol*. Disponible es <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/143868>. 2017
- Vassallo Rojas, E., & Matus Gutiérrez, C. *Ferrocarriles de Chile: historia y organización* (1a. ed.). Santiago: Rumbo, 1943.